



4 JUNIO
DE 2023
ELECCIÓN DE GUBERNATURA

Columnas nacionales

19 Noviembre 2023

Mi Estado,
MI ELECCIÓN

BAJO RESERVA

Se hizo costumbre en el Frente ungir candidato sin competencia

:::: Nos cuentan que si en el proceso en que **Xóchitl Gálvez** fue ungida candidata única del Frente Amplio por México el impacto negativo fue limitado, en el caso de la candidatura al gobierno de la Ciudad de México no pintan nada bien las consecuencias de “bajar” a los competidores del panista **Santiago Taboada**. Nos hacen ver que las formas no dieron una apariencia nada democrática: un comunicado al filo de la medianoche de viernes y, según nos cuentan, un mensaje de whatsapp con el cual el líder nacional del PRI, **Alejandro Moreno**, le informó a **Adrián Ruvalcaba** que el partido se sumaba al panista. Don Adrián ya renunció al tricolor y si termina yéndose a Morena, nos comentan, su peso de operación electoral en varias alcaldías no es nada despreciable. Y si **Sandra Cuevas**, que lo acompañó en su conferencia, decide irse también, las pérdidas de operación sumadas pueden llegar a ser decisivas. ¿Pero qué necesidad?, diría el clásico. Y **Clara Brugada** se frota las manos.



ARCHIVO EL UNIVERSAL

Santiago Taboada

En Movimiento Ciudadano también hace aire

:::: Y en la acera de enfrente, en el partido que presume estar en contra de “la vieja política”, nos cuentan que el líder de Movimiento Ciudadano, **Dante Delgado**, “bajó” la precandidatura de la senadora **Indira Kempis** a la presidencia bajo el argumento de calumnias en contra del partido, en pleno viernes de puente de la Revolución. En sus redes sociales, doña Indira dijo que el partido violó sus derechos políticos y de libertad de expresión. Nos detallan que lo mismo ocurrirá si hay alguien más que intente ensombrecer el proyecto de **Samuel García**, con quien la cúpula emecista ya tiene decidido jugársela en 2024.

Alerta por desabasto de medicamentos en Sedena

:::: El desabasto de medicamentos, que se ha denunciado durante el gobierno del presidente **Andrés Manuel López Obrador**, está pegando a las prisiones militares a cargo de la Secretaría de la Defensa Nacional. Nos hacen ver que en la cárcel del Campo Militar 1-A, en la Ciudad de México, los militares presos se quejan de que cuando solicitan alguna medicina en la enfermería les dicen que no hay. Esta situación, nos comentan, encendió las alertas entre los reclusos porque hace unos días un sargento procesado sufrió una crisis en la prisión, por la diabetes que padecía, y aunque fue llevado de emergencia al Hospital Central Militar, falleció.

Estudiantes y profesores piden señal de cercanía

:::: Nos comentan que si bien el discurso proautonomía del nuevo rector de la UNAM, **Leonardo Lomeli**, fue bien recibido en general en la comunidad universitaria, en algunos sectores de maestros y alumnos expresan preocupación porque en su primer mensaje de casi 24 minutos don Leonardo no dedicó una línea a los estudiantes ni a los profesores. Su discurso en la Antigua Escuela de Medicina, consideran, estuvo dirigido a los funcionarios y cuerpos colegiados. Es verdad que don Leonardo dijo en varias entrevistas en medios, antes de tomar posesión, que procuraría tener cercanía con el estudiantado. Pero no está de más el aviso que le mandan. Muy a tiempo para atender el tema.

REFORMA

TEMPLO MAYOR

F. BARTOLOMÉ



¿EN QUÉ se parecen **Movimiento Ciudadano** y el **Frente Amplio**? En que a pesar de que prometieron procesos democráticos para elegir a sus candidatos, acabaron imponiendo aspirantes "por consenso".

MIENTRAS los naranjas lo hicieron con **Samuel García**, quien terminó como precandidato único a la Presidencia entre reclamos de quienes se quedaron sin registro, los aliancistas ungieron a **Santiago Taboada** en la **CDMX** eliminando de fea forma a su competencia.

EN AMBOS casos, las decisiones cupulares provocaron rupturas públicas como la de la senadora emecista **Indira Kempis** y la del alcalde priista de Cuajimalpa, **Adrián Rubalcava**.

AL FINAL, los partidos de la oposición terminaron pareciéndose mucho a **Morena**, en donde la imposición de candidatos dejó fuera a quienes ganaron encuestas, como **Omar García Harfuch** en la Ciudad de México.

QUIZÁS lo peor es que en MC y el Frente... ¡ni a las encuestas llegaron!

• • •

POR CIERTO, cuentan que la manera fulminante en la que fue bajado **Adrián Rubalcava** por el **PAN**, el **PRI** y el **PRD** se debió al pleito que se aventó el viernes con **Alejandro "Alito" Moreno**.

EL DIRIGENTE nacional le advirtió que no saliera a dar una conferencia de prensa para quejarse porque no lo dejaban hacer precampaña.

Y CUANDO lo vieron no sólo tronando contra el Frente sino haciéndole guiños a **Morena**, decidieron sacar el comunicado de medianoche que terminó provocando la ruptura. ¡Pum!

• • •

TODA una luna de miel vivió **Claudia Sheinbaum** en el Palenque de Guadalajara.

A UN DÍA de casarse, la acompañó en la gira su marido, **Jesús María Tarriba**, quien se vio más sobrio que los desafortunados nuevos porristas de la virtual candidata presidencial.

EL ORO en el concurso de entusiastas fue para **Pedro Kumamoto**, el líder de Futuro, acogido oficialmente por la plana mayor de la **4T** y premiado con un abrazo de Sheinbaum.

Y QUIENES se vieron muy hábiles fueron los del **PVEM**, que le comieron el mandado a **Morena** y se apropiaron de la movilización como para dejar bien claro que la precandidata única a la gubernatura, **Claudia Delgadillo**, viene de sus filas.

• • •

CUANDO los **obispos** de la **Conferencia del Episcopado Mexicano** le preguntaron a **Xóchitl Gálvez** su postura sobre el tema del matrimonio igualitario durante el encuentro que sostuvieron hace unos días, la aspirante presidencial contestó: "Como dice el **Papa**: quién soy yo para juzgar".

Y CUENTAN que en ese momento algo rechinó en el salón donde estaban reunidos.

FRENTE POLÍTICOS

1. Inquisición naranja. Lo que hace **Dante Delgado** en Movimiento Ciudadano está lejos de lo que podría llamarse democracia. Con la intención de imponer el “dedazo” en la candidatura presidencial, dejó fuera del proceso a la senadora **Indira Kempis**, con argumentos que lo pintan como un partido de la época medieval. “MovCiudadanoMX me niega precandidatura presidencial por ‘calumniarlos...’”, escribió en redes. No sólo violan sus derechos políticos y su derecho a la libertad de expresión, también traicionan a quienes han sido fieles al movimiento naranja. **Kempis** denunció una “cargada” y se enojaron en MC. Ay, **Dante**, como si no nos diéramos cuenta.

2. Franquicias políticas. **Alejandro Murat**, exgobernador de Oaxaca, presentó su renuncia al PRI de manera irrevocable. Agradeció a la gente con la que, dijo, luchó en diferentes etapas de su vida “por un México mejor”. Y aseguró haber hecho un digno papel en la política. Se desprende súbitamente del partido que dirige **Alejandro Moreno**, bajo el argumento de que no puede ser parte de algo que no lo define como persona ni como político y que no corresponde a la visión de México para seguir participando en la vida pública. Pero creará la Alianza Progresista por México...

3. Buen paso. El gobernador de Sonora, **Alfonso Durazo**, dijo estar seguro de que se fortalecen los lazos binacionales con la renovación de la Comisión Sonora-Estados Unidos. El mandatario y la gobernadora de Arizona, **Katie Hobbs**, encabezaron los trabajos de la comisión, cuyos ejes son: educación de calidad, salud y bienestar, energía sostenible, agua y medio ambiente; desarrollo económico y promoción global, seguridad pública, infraestructura y logística, y turismo. Soluciones y oportunidades a la vista y de manera conjunta, a problemas “que nos son comunes”, indicó **Durazo**. Con que logren la mitad de lo que prometen estamos de gane.

4. Excedidos. Miembros de una célula criminal dispararon al edificio de la Fiscalía General de la República, en Tijuana, Baja California. El hecho generó una persecución policial y daños materiales en el también llamado *Edificio Verde*. Policías municipales y agentes de la FGR presentaron, en calidad de presuntos responsables, a dos hombres. Lo que resulta indignante es que las instalaciones están ubicadas en la llamada *Zona Blindada*. Mensaje de alerta para la gobernadora **Marina del Pilar Ávila**, mientras su alcaldesa, **Montserrat Caballero**, vive protegida por las Fuerzas Armadas y la GN.

5. Abuso de autoridad. Una de las funcionarias que peores resultados ha traído a la 4T es **Ana Guevara**, la titular de la Conade y una de las consentidas presidenciales. Sus pleitos con los deportistas son ampliamente conocidos, pero esta semana saltó al escenario público un tema personal. El abogado **Víctor Guzmán** señaló que, sin una orden de cateo o detención, la diputada federal del PT, **Ana Laura Bernal**, con el apoyo de agentes de la Fiscalía de Quintana Roo, se llevó a su hijo, quien estaba de vacaciones con su padre. Todo orquestado por doña **Ana**. ¿Para eso quieren el poder?

DOMINGO
19 / 11 / 2023

LA 2

H



WWW.HERALDODEMEXICO.COM.MX



Sacapuntas

A PORTARSE BIEN



GUADALUPE
TADDEI

► Llamado a comportarse a la altura realizó la presidenta del INE, **Guadalupe Taddei**, ante el inicio de las precampañas rumbo a 2024, a partir del primer minuto de este lunes. Sobre todo, se lo pidió al presidente **López Obrador**, a quien el instituto le ha llamado la atención en varias ocasiones por referirse a temas electorales. “Veremos cómo se comporta (el presidente) en estos tiempos, en las *mañaneras*, veremos cómo se va comportando”, expuso.



ADRIÁN
RUBALCAVA

RUBALCAVA
RECHAZÓ UN
ESCAÑO

► Una senaduría ofrecieron a **Adrián Rubalcava**, a raíz de la designación de **Santiago Taiboada** como candidato del FAM a jefe de Gobierno. Al renunciar al PRI, el alcalde en Cuajimalpa reveló que rechazó la oferta y sugirió que den ese escaño al perredista **Luis E. Cházaro**, quien también buscaba ser el abanderado en CDMX.



SANDRA
CUEVAS

SANDRA LOS
DEJA CON LA
DUDA

► Por cierto, en el Frente Amplio esperan la definición de la alcaldesa en Cuauhtémoc, **Sandra Cuevas**, sobre su permanencia en ese bloque. Y es que ayer se presentó a la conferencia en la que **Adrián Rubalcava** renunció al PRI, para expresarle su apoyo y su amor. Le preguntaron si saldrá del bloque opositor, pero no respondió.



PEDRO
KUMAMOTO

KUMAMOTO LLEVÓ
A LA PORRA

► Muy aplaudidor estuvo ayer **Pedro Kumamoto**, a lado de la virtual candidata de la 4T al gobierno de Jalisco, **Claudia Delgadillo**. Ambos recibieron en el aeropuerto de Guadalajara a **Claudia Sheinbaum**, abanderada presidencial, y él hasta porra le llevó. Antes, el ex independiente pidió licencia como regidor, para buscar la candidatura a alcalde de Zapopan.



NÉSTOR ENRIQUE
RIVERA LÓPEZ

NOMBRAN RELEVO
DE OCIEL BAENA

► El Tribunal Electoral de Aguascalientes designó al relevo de **Ociel Baena**, asesinando el pasado lunes: **Néstor Enrique Rivera López**, quien se desempeñaba como secretario jurídico. El nuevo magistrado dijo no sentirse del todo bien, debido a las circunstancias en las que se da su nombramiento, el cual, por cierto, debe ser ratificado por el Senado.



¿Quién le hablará a 26 millones de jóvenes?

Si nada extraño sucede, ya tenemos a los tres personajes que estarán en la boleta presidencial rumbo al 2024. Xóchitl Gálvez, con la alianza PRI-PAN-PRD, Claudia Sheinbaum, con la alianza Morena-PVEM-PT y finalmente Samuel García, en solitario con Movimiento Ciudadano. A diferencia de éste último, las dos primeras duraron tres meses violando la ley con una campaña electoral anticipada, pero ninguna parece haber aprovechado salir antes en la carrera para conectar con uno de los sectores más importantes del padrón electoral: los jóvenes.

Para la elaboración de esta columna revisé la numeralia del proceso electoral federal y local 2023-2024 del Instituto Nacional Electoral. Los datos más recientes indican que el país tiene una lista nominal de 97 millones 489 mil 233 ciudadanos, es decir el mismo número de personas que tienen una credencial del INE lista en la cartera para ir a votar.

De ese total, 26 millones 219 mil 399 son jóvenes y se divide de la siguiente manera. Hay 3 millones 852 mil 201 personas de 18 a 19

años. Hay 11 millones 280 mil 761 personas de 20 a 24 años. Y finalmente hay 11 millones 86 mil 437 personas de 25 a 29 años.

Si alguno de los tres candidatos lograra endulzar el oído de este sector, tendría la elección prácticamente en la bolsa, pero no es nada sencillo. Para tratar de entender mejor el fenómeno busqué a la doctora Celia Palacios. Ella es profesora del posgrado en Geografía y Coordinadora de la Sección Política Gobierno y Ciudadanía del Atlas Nacional de México en la UNAM.

La doctora destaca que los votantes de primera vez en 2024, y que además tengan entre 18 y 21 años, generalmente son poco interesados en la política y en las elecciones, tradicionalmente su participación ha sido menor que la del resto de la población. Explica que el número de estos difiere a partir de su entorno socio-territorial determinado por su

domicilio. Por ejemplo: en áreas rurales o urbanas. En general la población que se concentra en las periferias de las grandes ciudades suele participar menos y a eso hay que sumar que esta población se enfrenta a problemas económicos y sociales que hacen no considerar prioritario ir a votar.

En el caso de Samuel García, que en distintos discursos ha presumido su juventud y estar cerca de esa población, no existe un mensaje sólido de atracción. Usar las redes sociales no significa conectar efectivamente con los nuevos votantes. Tener 35 años no es un imán automático. Ya veremos si alguien logra conectar con las preocupaciones de 26 millones de jóvenes.

Stent:

Una más de la Fiscalía de la Ciudad de México, a cargo de Ernestina Godoy. El 11 de diciembre de 2022, un niño de iniciales LST estaba en la tienda Chedraui Selecto, ubicada en Avenida Universidad. El niño jugaba en el piso, mientras la mamá hacía las compras. Uno de los proveedores externos de la tienda pasó el carrito de llantas metálicas sobre la mano del menor y este perdió dos dedos. La defensa presentó la denuncia y la Fiscalía solicitó los videos, pero la tienda evitó entregarlos. Hace unos días la Fiscalía notificó que, en plena disputa, el material fue eliminado. ●

claudio8ah@gmail.com

En el caso de Samuel García, usar las redes sociales no significa conectar efectivamente con los nuevos votantes.

#OPINIÓN

COLUMNISTA INVITADO

ONEL ORTÍZ
FRAGOSO*



TRES EN LA BOLETA, LAS PRECAMPAÑAS INICIAN

*ANALISTA POLÍTICO

@ONELORTIZ

Xóchilt Gálvez inicia segunda. En dos meses no ha logrado reducir la ventaja con la aspirante por Morena

• **CLAUDIA SHEINBAUM PARDO LLEGA COMO PUNTERA. LAS CINCO TAREAS QUE SE PROPUSO CUANDO GANÓ LA COORDINACIÓN NACIONAL DE DEFENSA DE LA CUARTA TRANSFORMACIÓN AVANZAN**

El lunes 20 de noviembre, aniversario de la Revolución Mexicana, inician las precampañas para la Presidencia de la República, mero trámite porque las candidaturas están definidas. Tres en la boleta que recibiremos más de 97 millones de electores: **Claudia Sheinbaum**, por la coalición Morena-PT-PVEM; **Xóchilt Gálvez** por la alianza PAN-PRI-PRD, y **Samuel García** por MC. Falta saber si **Eduardo Verastegui** logra las firmas para ganarse su lugar en la boleta.

¿Cómo llegan a esta etapa los tres aspirantes? **Claudia Sheinbaum** llega como puntera. Según las encuestas, incluidas las publicadas por los medios de comunicación opositores, con una ventaja de entre 15 y 20 puntos porcentuales. Las cinco tareas que se propuso cuando ganó la coordinación nacional de defensa de la Cuarta Transformación avanzan. Integró dos equipos: uno de campaña y otro para preparar el proyecto de gobierno. Resolvió el conflicto con **Marcelo Ebrard**, quien se queda en Morena y sorteó con éxito la designación de los aspirantes a las nueve guberna-

turas que se renovarán el siguiente año, incluida la CDMX y tiene alineados a los gobernadores de la 4T. Realizó varios fichajes como el de **Arturo Zaldívar** y **Romel Pacheco**. Su reto es mantener la ventaja y apretar el paso para cumplir las metas del llamado Plan C que consiste, entre otras cosas, en ganar la mayoría constitucional en las cámaras del Congreso de la Unión.

Xóchilt Gálvez inicia segunda. En dos meses no ha logrado reducir la ventaja con **Claudia Sheinbaum**, pero tampoco ha sido nulificada. Luce sola, sin estrategia y sin propuesta. Su impacto inicial de controvertir con AMLO se acabó, la publicidad con inteligencia artificial no basta, su equipo está ausente y comete errores con frecuencia que los medios de comunicación y redes no pueden tapar. Es verdad que la campaña formal aún no empieza, que falta poco más de medio año para la votación, pero si no corrige el rumbo pronto su campaña no tendrá futuro.

Samuel García es el tercero en la contienda y en la boleta. Aunque en MC hay más aspirantes, el candidato del partido naranja será el joven gobernador de Nuevo León. No tiene nada que perder y sí mucho que ganar. Las encuestas lo colocan entre 10 y 15 puntos. Si logra superar los 20 puntos porcentuales se colocará en zona de competencia. Tiene su objetivo claro: ir con todo en contra del PRI-PAN y alcanzar a **Xóchilt Gálvez** en las tendencias electorales. En su caso, su esposa **Mariana Rodríguez** sí es su arma secreta.

Con una intensa campaña en redes sociales, **Eduardo Verastegui** aprieta el paso en la recolección de firmas. No comparto sus propuestas de extrema derecha, pero tiene derecho a intentarlo.

Claudia Sheinbaum inicia con ventaja, pero en política nada es, hasta que ocurre. Eso pienso yo, ¿usted qué opina?

#CAMPUS

*ALEJANDRO ECHEGARAY



SUBSIDIARIEDAD

*CONSULTOR

@AECHEGARAY1

La estrategia para poder competir con el oficialismo es que el Frente contienda como un monolito

• LOS VOTANTES CONVERTIRÁN LA BOLETA EN UN JUICIO RETROSPECTIVO SOBRE LA ACTUAL ADMINISTRACIÓN

Además de la CDMX, la oposición puede ganar hasta seis gubernaturas en 2024. Los votantes convertirán la boleta en un juicio retrospectivo sobre la actual administración. Es decir, premiarán o castigarán gestiones según *les ha ido en la feria*. Los comicios serán plebiscitarios y los votantes seguramente juzgarán la gestión

del actual Presidente a lo largo de tres clivajes principales: seguridad, generación de empleos y corrupción (en la CDMX será el transporte público). La clase media de centros urbanos también tomará en cuenta la degradación institucional.

Morena y aliados gobiernan 23 entidades del país y a más de 50 por ciento de la población. No es descabellado pensar que 24 gobernador@s (si contamos a NL) operen a favor de la continuidad obradorista. Es decir, los gobernadores salientes son pivotaes en las elecciones locales como se pudo observar en el Estado de México, donde Alfredo del Mazo terminó su gestión con *cuarentas bajos* de aprobación, por ejemplo.

El desempeño del gobernador saliente o *incumbent* es determinante. Los estados que ha conservado la oposición tienen en común que sus gobernadores gozan de buenos niveles de aprobación. En consecuencia, la oposición puede conservar Guanajuato y

Yucatán, así como ganar Veracruz y Puebla.

Aunque parezca contraintuitivo (por resultados electorales en comicios recientes o por la aprobación presidencial) no ha ocurrido una verdadera realineación electoral; y si sumamos los votos que la oposición recibió en 2018 y suponemos que no hay votantes desencantados con el oficialismo en Guanajuato, Puebla, Veracruz y Yucatán, el Frente Amplio obtendría un mayor porcentaje de votos que el partido en el poder. Aunado a esto, los gobernadores emanados del Morena están muy mal evaluados: todos cuentan —según *Polls.com*— con evaluaciones menores a 50%. En Puebla, tiene 38% de aprobación, y en Veracruz, un 35%. La aprobación la determina, es decir, está correlacionada con el trabajo que el electorado percibe en materia de seguridad y generación de empleos. La prevalencia delictiva en CDMX (la más alta del país) es de 37%. En Puebla es de 31%. En contraste, en Guanajuato es de 23% y en Yucatán, 24%. Vila, por cierto, es el gobernador mejor evaluado.

No hay que inventar el *hilo negro*: la estrategia para poder competir con el oficialismo es que el Frente contienda en *tándem* como un monolito y no como una agrupación de partidos disímbolos; y que aglutine a la sociedad civil organizada y las clases medias con una narrativa alrededor de la seguridad, el orden y la generación de empleos. No es sexy, pero el candidato o coalición que adopte la seguridad y generación de empleos como *bandera* tendrá oportunidad de derrocar al oficialismo en 24. La campaña es de las mujeres y habrá que erradicar cualquier rasgo populista.

EL CORREO ILUSTRADO



Acerca del inicio de la Revolución Mexicana de 1910

Mañana se cumplen 113 años del inicio de la Revolución Mexicana. Por ello es necesario traer a valor presente algunas de las causas y enseñanzas de nuestro movimiento armado.

No solamente influyó el descontento popular que había en ese entonces contra el gobierno de Porfirio Díaz, sino también en la disputa entre los capitalistas de origen europeo (Inglaterra, Francia y España fundamentalmente), y los capitalistas estadounidenses, por controlar a México y por supuesto adueñarse de nuestros recursos. Huerta y Carranza representaban los intereses de estos capitales y no los de la nación.

Los ferrocarriles, la industria textil y minera, así como el petróleo y la naciente industria eléctrica, eran las ramas productivas que se disputaban dichas facciones capitalistas, porque desde ese entonces constituían una fuente de cuantiosos recursos económicos.

Por ello la lucha que encabezaron Ricardo Flores Magón, Francisco Villa, Emiliano Zapata y Felipe Ángeles, entre otros, por la defensa de nuestra nación y el reparto de tierras a los campesinos, constituyó la columna vertebral de la Revolución.

La falta de unidad del pueblo mexicano generó que no se logrará el reparto agrario, porque desgraciadamente no se consolidó una alianza obrera-campesina, sino por el contrario por maniobras del proimperialista Carranza, se enfrentaron por la vía armada campesinos contra obreros en 1915 al formarse los batallones rojos.

Por todo esto es necesario que en la actualidad los trabajadores tengamos claras las enseñanzas de la Revolución de 1910 y distinguir en política quiénes son nuestros amigos, nuestros aliados y nuestros enemigos, para contribuir al cambio de régimen que tanto deseamos.

Fernando Oliva Q., Mario Benítez C., Tomás Cruz, Miguel Raya, Jazmín Serrano, Jorge Luis Vargas, Alfredo Arenas, Ricardo Arenas y David Miranda

¿Por qué estalló la huelga en el Colegio de Bachilleres?

El Sindicato Independiente Nacional de Trabajadores del Colegio de Bachilleres (SINTCB) estalló la huelga en sus 20 planteles del área metropolitana (17 en la Ciudad de México y tres en el estado de México), debido a que la autoridad del colegio se declaró incompetente en el Tribunal Laboral Federal de Asuntos Colectivos para resolver parte del pliego petitorio del emplazamiento que el SINTCB ingresó a dicha instancia el 12 de octubre pasado.

El secretario general del SINTCB, Armando Vargas Rodríguez, menciono que de los tres puntos que tiene su pliego de peticiones sólo se propuso lo siguiente:

De 20 por ciento de aumento salarial contractual, sólo se ofreció 4 por ciento.

De 8.2 por ciento que el presidente Andrés Manuel López Obrador anunció el 15 de mayo como una medida de aumento emergente para todos los trabajadores del sector educativo, el Colegio lo aplicó de manera incorrecta, pues el aumento real que se ve reflejado es de 1.92 por ciento

De la equiparación a los 16 mil pesos que todos los trabajadores del sector educativo por lo menos deben ganar, según lo anunciado también por el Presidente, no hubo ninguna propuesta.

Derivado del movimiento de huelga, aproximadamente 100 mil estudiantes del nivel medio superior se ven afectados.

El secretario general del SINTCB menciona que desde el 15 de noviembre a la fecha no ha habido ninguna propuesta diferente por las autoridades del Colegio, además de que denunció que en el presente semestre existe un aproximado de 2 mil 500 alumnos sin maestro frente a grupo y no se han respetado los convenios pactados bilateralmente entre el Sindicato Independiente Nacional de Trabajadores y el Colegio de Bachilleres.

Armando Vargas Rodríguez, secretario general del Comité Ejecutivo Nacional del Sindicato Independiente Nacional de Trabajadores del Colegio de Bachilleres

Bienvenida la Alianza Progresista por México

Con agrado me he enterado de la renuncia al PRI de Alejandro Murat, ex gobernador de Oaxaca,

para formar la Alianza Progresista de México.

Esto representa un desprendimiento más de priístas que recuerda la formación y escisión de la Corriente Democrática del PRI a mediados de los 80, encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas.

En aquella ocasión no sospechábamos la gran repercusión que tendría la escisión y menos que alcanzara la fuerza suficiente para la formación del Frente Democrático Nacional.

La izquierda había adquirido ya gran fuerza y en 2018 obtuvo su primer triunfo a nivel nacional.

La renuncia de Murat debilita más al PRI y aliados que están al borde la extinción.

Es alentador el surgimiento de esta oposición con perspectivas de presentar una propuesta de modelo alternativo de nación que cale en el pueblo y se desarrolle o que, teniendo coincidencias con la Cuarta Transformación, pueda aliarse a ésta.

Es notorio que el ex gobernador reconoce la colaboración del gobierno federal con los tres niveles del gobierno estatal que permitió la construcción del Corredor Interoceánico, lo que "permitirá de una vez por todas que el sureste mexicano se incorpore al desarrollo nacional".

Bienvenida esta organización. Julián Olivares Ciprés

A NUESTROS LECTORES

Les rogamos que los comentarios y aclaraciones que envíen para su publicación en

El Correo Ilustrado no excedan de 1,000 caracteres (con espacios) o de 14 líneas.

Favor de dirigirlos a: Av. Cuauhtémoc 1236, col. Santa Cruz Atoyac, CP 03310, Benito Juárez.

e-mail: svaladez@jornada.com.mx

Teléfonos: 55-9183-0300 ext. 4456 y 55-9183-0315

Los textos deben incluir la dirección y teléfono del firmante, así como una copia de identificación oficial (credencial de elector o pasaporte)

Gran angular

RAÚL RODRÍGUEZ

El gran obstáculo para el “plan C” de AMLO

Dícese, no sin falta de razón por lo que hasta ahora se observa en las encuestas, que AMLO está tan seguro del triunfo de la recién casada Claudia Sheinbaum en la elección presidencial venidera, que todas sus batallas —junto a las de Morena y aliados— apuntan a ganar la mayoría calificada en las cámaras de diputados y senadores.

Las mayorías calificadas, como se sabe, están conformadas por las dos terceras partes de los miembros de cada una de las cámaras del Congreso, esto es, 334 de 500 diputados y 85 de 128 senadores. Obtenerlas en las urnas es un objetivo estratégico de la 4T, así como impedirlo lo es de la oposición aliancista.

Ganar esas mayorías calificadas es una condición sin la que difícilmente transitaría el llamado “plan C” de López Obrador: la aprobación durante el último mes de su gobierno (septiembre de 2024) de las reformas constitucionales atoradas y/o pendientes de su proyecto de nación, a saber, la electoral, la del Poder Judicial y la relativa a la militarización de la Guardia Nacional.

AMLO sabe que ganar con sus aliados la mayoría calificada de diputados es factible. De hecho, lo lograron en 2018, aunque luego la perdieron en 2021. Pero obtenerla en el Senado se ve prácticamente imposible, no solo por la actual correlación de las fuerzas políticas, sino por el diseño constitucional para la conformación de la cámara alta.

Al Senado lo integran 128 legisladores. Cada uno de los 31 estados y la CDMX tienen cuatro: dos de mayoría relativa, uno de primera minoría (el del partido que quedó segundo lugar en la votación) y uno de representación proporcional.

La mayoría calificada, decíamos

líneas arriba, es de 85 senadores. Morena y aliados, con 75 en la actual Legislatura no la tienen. Por eso no pasaron la reforma constitucional electoral que proponía la elección de los consejeros del INE por el voto directo de la ciudadanía, ni la militarización de la Guardia Nacional (lo que fue el “plan A”). Solo transitaron algunos cambios electorales en las leyes federales sobre la materia cuya aprobación nada más requirió de una mayoría simple (lo que fue el “plan B”). Ya ni hablar de la reforma judicial. Su propuesta de elegir por voto directo de los ministros de la Corte jamás concitaría la mayoría calificada del actual Senado.

Supongamos, como sugiere la lógica en un primer escenario, que Morena y aliados ganan las dos senadurías de mayoría relativa en los 23 estados que gobiernan y quedan segundo lugar en los nueve restantes con un senador de primera minoría cada uno. Tendrían 55 asientos. Necesitarían quedarse con al menos 30 de los 32 senadores plurinominales para completar la mayoría calificada.

En un segundo escenario, donde

triumfaran en los 32 estados con sus senadores de mayoría relativa y obtuvieran esos 64 asientos, requerirían 21 plurinominales para conformar la mayoría calificada.

Para conseguir los escaños requeridos en esos dos escenarios, Morena y aliados necesitarían obtener 90 y 50 por ciento, respectivamente, del total de la votación emitida, tomando como referencia que en 2018 hubo una participación ciudadana de 62.9%, esto es 55.5 millones de votos de los que Morena y aliados lograron el 43.6% (21.2 millones de votos), lo que se tradujo en 17 posiciones plurinominales. Pero también tomando en cuenta que la lista nominal de electores pasó de 88.3 millones a 97.3 millones de ciudadanos.

Así que se ve muy difícil, aunque no imposible. AMLO seguramente lo sabe, pero plantea esa necesidad estratégica de ganar la mayoría calificada del Senado para poder sumarse a la busca del voto para su causa y aportar su propio “jale” al “jale” Claudia Sheinbaum. ●

rrodriguezangular@hotmail.com

raulrodriguezortes.com.mx

AMLO sabe que ganar con sus aliados la mayoría calificada de diputados es factible.

Agenda ciudadana

LORENZO MEYER

Cambios del cambio

En un tiempo muy corto el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) transitó de mera asociación civil a finales de 2011 a partido político de oposición en 2014; al año siguiente logró que se le reconociera el 8% de la votación y en tres años más y con el respaldo de más de 30 millones de votos, se hizo de la presidencia. Hoy ya tiene también el grueso de los gobiernos estatales.

Con ese capital, el líder de Morena, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), inició su anunciado proyecto de transformar el régimen vigente. La llamada 4ª Transformación (4T) propone alejar al país de un viejo, notablemente corrupto sistema autoritario y muy escorado hacia la derecha para instalarlo en otro por la vía izquierda.

A estas alturas vale ir evaluando las varias transformaciones puntuales que está llevado a cabo la 4T de manera directa e indirecta. Una de ellas tiene lugar en los procesos de selección internos de Morena que, sin ser tan decisivos como las elecciones oficiales, son mecanismos que condicionan la naturaleza de las elecciones formales y también determinan de calidad de los proyectos y personajes que buscan tener el derecho a gobernar.

Ese proceso doméstico de selección puede llegar a convertir a un partido en campo de batallas tan intensas como las que tienen lugar entre los partidos. Experiencias recientes de selección interna muestran que aún hay que afinar sus instrumentos para impedir que el uso indebido de recursos desemboque en campañas de propaganda muy unilaterales y que por esa u otra vía se nulifique el principio de "piso parejo". Ni duda que en la competencia interna reciente de Morena se violaron abiertamente los tiempos y la equidad entre los participantes.

Otro factor fundamental en el proceso interno de designación de candidatos es el papel de las dirigencias. Una tesis clásica en ciencia política es la "ley de hierro de las oligarquías", desarrollada por el sociólogo alemán Robert Michels en su obra *Los partidos políticos* (1915). Según él, la dirección de toda organización compleja como los partidos políticos inevitablemente desarrolla características oligárquicas y por tanto una minoría se adueña de la organización, minoría cuyas formas de vida e intereses tenderán a diferenciarse y antagonizarse con los del grueso de la membresía.

Los partidos políticos mexicanos son ejemplos perfectos de esa "ley de hierro" de Michels, pero en esta etapa inicial de la 4T pareciera haber una conciencia y un empeño en intentar vacunar a Morena contra los efectos más dañinos del virus oligárquico y antidemocrático. La vacuna ensayada son las encuestas —y en ciertos niveles la tómbola— como instrumentos para hacer entrar como variable a las opiniones e intereses de las bases o de la ciudadanía en general en la ecuación que determinará la designación de los candidatos.

Morena también está intentando aprender de los errores del pasado. Recordemos que ese partido es producto de una cadena de desprendimientos ocurridos en partidos que le precedieron: PRI y PRD.

Finalmente, pero de extraordinaria importancia para el presente y el futuro será la forma en que Morena y la 4T procesen el anunciado retiro voluntario al fin del sexenio de su fundador y líder. De golpe, las dos creaturas del tabasqueño —Morena y la 4T— tendrán que seguir transitando por caminos muy tortuosos y desconocidos antes de poder terminar de madurar y modificar la naturaleza del viejo régimen. El carisma y experiencia de AMLO lo hacen insustituible y su ausencia abrirá una gran incertidumbre en la izquierda y en el proceso político mexicano mismo. ●

Fábulas

SABINA BERMAN

El debate que eligió a Clara

Para saber lo que sucedió en la elección de Clara Brugada, no hay que mirar hacia el Palacio Nacional, sino a lo que sucedió a ras de tierra en la Capital del país y en la prensa de Izquierda.

Lo que primero sucedió fue que a los electores que solemos votar por la Izquierda, el candidato puntero, Omar García Harfuch, no nos convenció, por razones concretas. Porque al mostrarse en sucesivas entrevistas, mostró que carecía de ideología y de un proyecto de gobierno para la Capital de la República.

Y en cambio nos entusiasmó Clara Brugada, también por razones concretas. A decir, por sus logros sociales en la alcaldía de Izapalapa, perfectamente transferibles a la CdMx.

Lo segundo que ocurrió, fue que los electores usuales de la Izquierda y los periodistas que nos identificamos con la Izquierda empezamos a apalabrar nuestra preferencia de forma pública, en las redes sociales, en la prensa y en youtube, al pie de las entrevistas de Harfuch o de Clara.

Invito al lector curioso, a la lectora, a revisar esos miles de recados de ciudadanos de a pie.

Y pronto, también los militantes de Morena hicieron lo propio: manifestaron su favor por Clara Brugada en público. Y de golpe, casi todos los fundadores de Morena también lo hicieron. Se publicó un desplegado en que estaban incluidos 800.

Harfuch representó el no ser de Izquierda y Clara el ser de Izquierda.

En cosa de 5 semanas había una enorme efervescencia en la Izquierda y entonces, espontáneamente, la conversación en las mesas de análisis se llevó al terreno del diagnóstico, dado que la Capital es hoy todavía el epicentro de la Izquierda.

Acá se jugaba el porvenir de Morena, se dijo con razón. O en adelante Morena sería un partido genérico, que tiene todo tipo de candidatos—de Izquierda, de Derecha y de Donde Sea— un nuevo PRI— o sería un partido de Izquierda.

Ser o no de Izquierda: así se planteó el dilema de Morena. Y Harfuch pasó a representar el no ser de Izquierda y Clara el ser de Izquierda.

El debate se tradujo entonces en momentos icónicos. En la FIL del Zócalo, Lorenzo Meyer le preguntó al público que abarrotaba una carpa:

—¿Harfuch?

La gente abucheó.

—¿Clara?

La gente lanzó vivas.

Y en el mitin de Claudia Sheinbaum en la Arena México, cuando ella pidió a los asistentes:

—U-ni-dad.

Ellos le replicaron:

—U-to-pías.

Siendo las Utopías los centros deportivos y culturales que Clara ha construido en Izapalapa.

Tal vez, solo ella lo sabe de cierto, fue en ese momento en que Claudia Sheinbaum de verdad escuchó lo que quería el movimiento que ahora ella lidera.

¿Lo habló ella luego con el presidente? Solo ellos lo saben. Tampoco se sabe si Claudia ordenó que las encuestas oficiales de Morena fueran pasadas por el criterio particular de paridad de género que eligió a Clara, o el resultado fue limpiamente numérico.

Lo que sí se conoce es la respuesta final de Claudia al debate público y sonoro que sostuvo la Izquierda. Al día siguiente del nombramiento de Clara Brugada como candidata, Claudia en Monterrey dio un largo discurso al respecto, de donde rescato la idea central.

—Se manda obedeciendo.

Es decir, Claudia prefirió no despreciar la voluntad de la gente de Izquierda y no imponer a un candidato que podría fracturarla.

Sí, estoy al tanto de las otras versiones que corren para explicar la elección de Clara Brugada y que localizan sus causas en un despacho del Palacio Nacional, donde el Presidente dio manotazos para descarrilar las decisiones de su heredera, Claudia Sheinbaum.

Bueno, son entretenidas, lo malo es que transcurren íntegramente en el País de las Conjeturas, (por cierto: en la sección de las conjeturas patriarcales, donde un patriarca todopoderoso manda sobre obedientes poblaciones zombies) y no son tan interesantes como lo que realmente ocurrió de forma pública y a ojos de todos.

Lo que sucedió fue el animado debate público en la Izquierda que involucró a cientos de miles de personas y que recién he relatado.

Y de ese debate la Izquierda emerge confiada en que es numerosa, diversa y vocal, tiene mecanismos para llegar a acuerdos —y está muy viva. ●



↓ La inmaculada percepción
Vianey Esquinca
vianey.esquinca@gimm.com.mx

Los Superpoderosos

- Se acercan a cualquier santo que les pueda dar trabajo. Llegan, incluso, a recurrir al inquilino de Palacio Nacional para que les perdone sus pecados.

Las y los políticos en México tienen cualidades y habilidades únicas que no cualquier profesionalista puede presumir.

Un buen político debe ser más flexible que un acróbata del Cirque du Soleil para poder adaptar sus sólidos y robustos valores a las circunstancias, “éstos son mis principios y si no le gustan, tengo otros” es su mantra. Así, un día pueden ser fervorosos panistas y al otro unos radicales morenistas. Pueden gritar a los siete vientos que serán independientes hasta la tumba para terminar haciendo alianza con lo que juraron exterminar.

Esos actos de acrobacia también les permite dar un triple salto mortal sin ni siquiera despeinarse, cuando se trata de defender lo que antes criticaron con uñas y dientes.

Han desarrollado, además, una fortaleza a prueba de críticas y acusaciones. Nada los perturba.

Las imputaciones en su contra de corrupción o malos manejos se les resbalan como si tuvieran una piel con teflón incluido. Su frase de batalla: “Es parte de una guerra sucia” y con ello se sacuden cualquier denuncia.

Otra característica indispensable es tener un gran sentido del humor. Poder señalar que se separan del partido que los cobijó, les dio un cargo de elección popular o un puesto en el gobierno porque no pueden ser parte de algo que no los define, no quieren participar en la política del cinismo o se sintieron utilizados sin atacarse de risa, es una destreza que los más grandes comediantes envidiarían.

Creatividad es otro atributo. Si algún político renuncia a un partido y no puede o no quiere afiliarse por el momento a otro, puede inventarse su movimiento progresista/centrista/revolucionario/democrático y afines. En pocas palabras, siguen en el mercado para ver quién los compra, si pueden negociar o vender su voto al mejor postor.

Son muy devotos. Se acercan a cualquier

santo que les pueda dar trabajo. Llegan, incluso, a recurrir al inquilino de Palacio Nacional para que les perdone sus pecados y su pasado muy tormentoso. Tienen, además, una franca adoración por el sagrado hueso, que es su guía de acción.

También son talentosos actores y actrices. Les encanta el drama. Si no salieron candidatos hacen el teatro de su vida, amenazan con salirse del partido, fundar otro o irse con la competencia. Con frases como “el próximo lunes daré a conocer mi futuro político”, “estoy reflexionando sobre lo que viene por delante”, le meten tensión a su telenovela.

Los políticos de cepa tienen una gran autoestima, por eso se dicen representantes no de 10 mil militantes ni 20 mil, pueden llegar a representar 100 mil o más. Prácticamente se sienten la piedra angular donde descansa el partido o el corazón de las fuerzas vivas partidistas. Además, les encanta mandarse hacer encuestas a modo, para demostrar que llevan una

ventaja de 40 puntos sobre su contrincante. Increíblemente se lo llegan a creer y, aunque la realidad diga otra cosa, cuando llegan a perder gritan y vociferan que hubo fraude.

Este amor propio puede derivarse de cómo se ven en los espectaculares que mandan a poner. Piensan que esas fotos reflejan la realidad. Olvidan que hay un programa milagroso llamado Photoshop que hace milagros, pone blancos a los morenos; morenos a los pálidos y flacos a los gordos. Quita ojeras, arrugas y también todos los años encima.

Los políticos también son sacrificados, porque son capaces de sacrificar a su estado y entregar el poder al partido de oposición con tal de tener impunidad. Incluso pueden sacrificarse y aceptar una embajada manteniéndose alejados del país que los vio crecer.

Si bien estas características siempre están presentes en las y los políticos, en las épocas electorales estas cualidades se pueden percibir en todo su esplendor.

Si algún político renuncia a un partido y no quiere afiliarse por el momento a otro, puede inventarse su movimiento.

Póker político

Matías Pascal

LAS LUCHAS DE MARCELO PUNTO DE QUIEBRE PARA EVITAR FRACTURAS

Marcelo se quedó en Morena. Y es lo mejor que pudo haberle ocurrido al partido, al presidente López Obrador y a la candidata a sucederlo, Claudia Sheinbaum.

Y es que la permanencia del excanciller Marcelo Ebrard beneficia a la campaña de Sheinbaum para repetir en la presidencia. Ya leerán por qué... este panorama es el mejor posible después del alejamiento temporal de Ebrard, pues le ayuda a proyectar al partido y a su candidata presidencial un relanzamiento de democracia, unidad y pluralidad de Morena como fortalezas reales ante el proceso electoral de 2024.

Aunque no todo es miel sobre hojuelas para él excanciller Ebrard, porque -en un reflejo inequívoco de lo que se escucha y ordena desde las alturas- en las redes sociales, al menos en los recientes días, tras el anuncio de su propósito de mantenerse en el Movimiento, pero dirigiendo a su propio grupo de El Camino de México, se han desatado las hordas de bots agresivos, insolentes y beligerantes contra Ebrard y contra su decisión de ser congruente y quedarse en Morena.

Lo que es más que evidente es que el tono agresivo son personajes de color guinda radicales, como Epigmenio Ibarra, pero también se leen otras voces, la mayoría bots que se sienten ofendidos ¿o desplazados? por la forma de conducirse de Marcelo...



Y es que, contrario a lo que muchas voces pensaban, si Marcelo se hubiera ido a Movimiento Ciudadano o hasta con el mismo frente del PRI, PAN y PRD los números no le daban para enfrentarse a Morena. Se puede afirmar que su decisión fue reflexionada a partir de sus propios cálculos de que no le alcanzaría para ser Presidente de la República y no ganaría nada rumbo a 2030, por el contrario, perdería el liderazgo y capital político que ha ganado y con ello desaparecer como figura política relevante.

Lo cierto es que Marcelo se quedó en Morena porque aun perdiendo la nominación, puede conservar su liderazgo y ganar mucho. Y tan pronto anunció el pasado lunes su decisión, el propio Marcelo dio a conocer su propósito de obtener participación en diversas comisiones de Morena (sobre todo lo que tiene que ver con la selección de candidatos) ... ahhhh, también hizo del conocimiento su petición de que Morena respete las aspiraciones de los liderazgos que lo acompañan.

De esta manera, Marcelo sabe que obtendrá para su grupo diversas posiciones en todo el país a los diferentes cargos de elección popular, no sólo de diputados y senadores, sino diputados locales, alcaldes y regidores.

Lo único que, por el momento, no va a poder conseguir rumbo a 2024 será postular a algún candidato a gobernador, claramente porque esas posiciones ya se dieron.

Por esto es por lo que Marcelo gana perdiendo, porque va a buscar la candidatura Presidencial de 2030, ya con un grupo y un liderazgo más fuerte, partiendo del supuesto que Claudia Sheinbaum no pueda imponer a alguna figura de su preferencia, pues ya sin López Obrador en la presidencia no tendrá que subordinarse a nadie.

O así lo quiere crear el propio Marcelo.

Así se espera que durante la presidencia de Claudia Sheinbaum, porque seguramente ella obtendrá el triunfo en la elección federal del 2024 y por un muy amplio margen con la mayoría de diputados, senadores y gubernaturas, tendrá que compartir el liderazgo en Morena con Marcelo Ebrard, pues sin la figura de Andrés Manuel como máximo líder político del partido (quien mantenía cohesionado a todos los liderazgos), tendrá que ceder espacios y negociar para evitar fracturas.

En esas lides, aunque les incomode a los morenos "puros", la doctora Sheinbaum



Marcelo Ebrard Casaubón

tendrá que sumar a otros liderazgos guindas, como Ricardo Monreal, en afán de salvaguardar la unidad y el trono.

Las alertas de esa ruptura sonaron fuertemente con la selección de candidatos, en particular en la Ciudad de México en la pugna entre Clara Brugada y Omar García Harfuch, quien a pesar de haber salido muy arriba de las encuestas, por cuestión de género -el vox populi asegura que fue una muestra "clara" de dedazo-, resultó nombrada Brugada, del grupo de los rudos o "puro" de Morena.

Bien por Marcelo, Morena y Claudia Sheinbaum, porque necesitaba empezar su precampaña con un mensaje de unidad y cohesionados todos.

Bien por el Presidente de la República porque con eso dejará un partido fuerte con miras a continuar su cuarta transformación donde necesita ganar, además de la Presidencia, la mayoría calificada para sacar adelante sus reformas pendientes, en el Congreso.

Mal para aquellos que esperaban el ver sangre en el ring.

Una decisión acertada la de Marcelo, porque fue congruente con el movimiento y con la lucha por la transformación del país, donde sólo se reconoce a sí mismo, por el momento, espacio en Morena, también porque ha formado ya un liderazgo fuerte que se necesita en el partido guinda, con miras a la continuidad de la transformación. Ojalá que su compromiso con la 4T siga siendo auténtico y fuerte, que le permita desterrar, políticamente hablando, a los enemigos de México: esos que tanto daño le han hecho al país con saqueo y corrupción y sólo ven el poder para seguir gozando de privilegios y hacerse ricos.

Y entre paños y derivas, dijera de cantar, dejemos pendiente la mano de naipes... ¡Ciaoooo!

REFORMA



revistar@reforma.com



FORMA Y FONDO

Domingo 19 de noviembre del 2023

La analista política presenta en el libro sus ideas en forma de 20 lecciones: breves ensayos con historias, anécdotas, reflexiones personales...

¿QUÉ SIGUE?

LA POLITÓLOGA DENISE DRESSER ANALIZA LA SITUACIÓN DE MÉXICO EN SU NUEVO LIBRO *¿QUÉ SIGUE? 20 LECCIONES PARA SER CIUDADANO ANTE UN PAÍS EN RIESGO*. CON AUTORIZACIÓN DE PENGUIN RANDOM HOUSE, PUBLICAMOS EL CAPÍTULO 1 DE LA OBRA.

REFORMA

DENISE DRESSER

1. No te vuelvas porrista

En 2012 el regreso del Partido Revolucionario Institucional (PRI) parecía impensable. Resultaba difícil creer que la población promovería la restauración del sistema de partido dominante que tanto daño le había hecho al país. Un mexicano votando por el PRI era como un alemán votando para reconstruir el muro de Berlín. Así de improbable: así de regresivo.

Pero millones salieron a apoyar a Enrique Peña Nieto y después de haber sacado al priismo de Los Pinos el votante mexicano lo regresó ahí, como si no hubiéramos aprendido las lecciones del pasado, o catado los costos que impone el antiguo PRI como forma de vida y repartición el botín. Fue un déjate vu fatídico. Un sexenio del “nuevo PRI” tan parecido al viejo PRI en sus usos y costumbres. Una oferta de modernización que se volvió tapadera para la corrupción.

En 2018 el voto por Andrés Manuel López Obrador parecía el antídoto adecuado; una forma de rescatar la democracia perdida y el gobierno corrompido. Ahora sorprende ver cómo muchos de sus seguidores, promotores y facilitadores fueron seducidos por una promesa de cambio que se distancia de las aspiraciones democráticas y la transformación deseable. El lopezobradorismo fomenta una plétora de ideas francamente xenofóbicas, visiblemente patrioterías y abiertamente autoritarias. Al inicio de su mandato esto no era evidente, porque durante la campaña presidencial AMLO se moderó, se domesticó, jamás dijo que pensaba dismantlar al Instituto Nacional Electoral (INE), o embestir a la Suprema Corte, o militarizar aún más a México, o elegir por dedo a su sucesora. Pero ya en el poder se radicalizó, y su ataque a los medios, su agresión al INE y al Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (INAI), su promoción de la Ley de la Industria Eléctrica, su defensa de Félix Salgado Macedonio y su endiosamiento de las Fuerzas Armadas son solo algunos botones de muestra. La 4T es cada vez más antinstitucional, anticonstitucional, antifeminista, antiglobalista, antiderechos y antidemocrática.

El oficialismo lopezobradorista se ha revelado tal como es. Su objetivo no ha sido que el gobierno funcione mejor. La meta es que el gobierno sea más partidista, que la justicia sea más politizada, que la Suprema Corte sea más dócil, que los órganos autónomos sean más gubernamentales, y que los ciudadanos sean más dependientes del presidente. Para justificar que rompen la ley o se saltan la Constitución o toman decisiones contraproducentes, AMLO y los amoísta han creado enemigos existenciales. El PRIAN, los conservadores, los constructores privados, las energías renovables, las mujeres,



■ Tras asumir como Presidente, López Obrador participó el 1 de diciembre de 2018 en un ritual con comunidades indígenas en el Zócalo.

El lopezobradorismo fomenta una plétora de ideas francamente xenofóbicas, visiblemente patrioterías y abiertamente autoritarias. Al inicio de su mandato esto no era evidente, porque durante la campaña presidencial AMLO se moderó.

Iberdrola, los acaparadores de vacunas, la prensa sicaria, la Organización de las Naciones Unidas (ONU). La división de México en bandos de puros e impuros hace difícil mantener la conversación con quienes antes eran aliados o interlocutores o compañeros de luchas cívicas. En cualquier momento, cualquier analista, escritor, periodista o activista es transformado en el artífice de una conspiración. ¿Qué está pasando?

Como sugiere Anne Applebaum en *Twilight of Democracy: The Seductive Lure of Authoritarianism*, en ciertas condiciones, cualquier sociedad puede voltearse en contra de la democracia, y más aún si era frágil o fallida. Ello requiere un líder protoautoritario con un cortejo de escritores, intelectuales, propagandistas, moneros, youtuberos, directores de medios y de comunicación social que moldean su imagen para el público. Los nuevos autoritarios necesitan personas que den voz a los agravios,

manipulen el descontento, canalicen el enojo y planeen la panacea. Necesitan de aquellos que sacrificarán la búsqueda de la verdad en nombre de una lealtad tribal o una “pasión de clase”.

La proclividad autoritaria está viva hoy en la nueva élite de la 4T, que es más conservadora, machista, robesperiana e incongruente de lo que se cree. Son hombres y mujeres que quieren derrocar, saltar, minar o destruir instituciones existentes, en lugar de dedicar tiempo a su remodelación. Algunos han demostrado ser profundamente religiosos. Profundamente misóginos. Muchos buscan redefinir a México conforme a sus cánones, quieren reescribir el contrato social para colocarse en la punta de la pirámide, rechazan la cacofonía del pluralismo, e intentan alterar las reglas de la democracia disfuncional para nunca perder el poder. Son los seducidos por el autoritarismo disfrazado como preocupación por los pobres y recuperación de la soberanía perdida.

¿Qué habrá pensado el exsecretario de Hacienda Arturo Herrera sobre los recortes presupuestales exigidos constantemente por AMLO y cómo iban destruyendo la capacidad

operativa del gobierno? ¿Qué habrá sentido Marcelo Ebrard al anunciar los vuelos provenientes de China y Argentina, con insumos o medicamentos que debieron comprarse con antelación para el Covid-19, por los cuales después paga un sobreprecio? ¿Qué habrá opinado Luisa María Alcalde sobre la pérdida brutal del empleo que el gobierno no protegió durante la pandemia, y que los apoyos provistos por Jóvenes Construyendo el Futuro no alcanzaron a compensar? ¿Estuvo de acuerdo Graciela Márquez con la falta de protocolos para los semáforos que definieron el regreso a la actividad económica? ¿Nadine Gasman asumió que la 4T apoyaba a las mujeres cuando se recortó 75% el presupuesto al Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres) y se eliminaron los programas de género? ¿Alfonso Durazo podía defender honestamente el carácter y mando civil de la Guardia Nacional cuando se ha decretado su militarización?

En público, miembros prominentes del gobierno han vindicado o guardado silencio ante políticas que lastiman a la economía, convierten a la Cancillería en una oficina de burocracia o propagandistas, transfieren

REFORMA

recursos públicos a obras faraónicas que violan la normatividad o empiezan sin proyectos ejecutivos o estudios de impacto ambiental, colocan a la intemperie a millones que ahora no tienen acceso a los servicios de salud pública, dejan indefensas a las mujeres víctimas de violencia, y empoderan —sin vigilancia— a las Fuerzas Armadas.

La duda es si las personas pensantes del gabinete han decidido suspender el uso de la razón. O si callan por miedo a ser despedidas o humilladas en público por el presidente, cuando las contradice. O si han recontado su conciencia para ajustarla a los imperativos ideológicos de los tiempos. O si su propia ambición las lleva a hincarse ante AMLO en vez de corregirlo. Los más congruentes se han ido, pero la mayoría ha tragado sapos. Sea cual sea la razón política o personal, puestos clave de la “Cuarta Transformación” parecen estar ocupados por anémonas sin espina dorsal. Mujeres de arena sin columna vertebral. Hombres de paja sin convicción real. Una colección de catatónicos que contemplan cómo López Obrador dinamita la casa de todos.

Complacientes que asisten a las reuniones con el presidente pero no pronuncian una sola palabra cuando propone políticas públicas que corren en contra de la democracia o de las mejores prácticas o del sentido común. Silentes cuando van a reuniones de trabajo a Palacio Nacional, pero no se atreven a enmendarle la plana a quien la ha redactado mal. Sumisos, asustados, disciplinados. Como si no fueran expertos en los temas sobre los cuales AMLO no sabe nada, pero aun así dicta decretos destructivos. Como si no supieran las consecuencias que acarrearán aniquilar al Estado, poner en riesgo la parte pujante de la economía y los compromisos del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), poner en peligro el papel de la Suprema Corte como defensora de la Constitución, ignorar



a las mujeres atrapadas en casa con su victimario porque ya no hay refugios públicos para ellas. Como si no alcanzaran a vislumbrar los efectos de actos que avallan en cada mañanera a la que asisten, y dicen lo que les dijeron que debían decir. Aunque eso que anuncian contradiga su formación profesional y su credibilidad personal. Aunque el gobierno al que se sumaron con entusiasmo y esperanza los use como desinfectante o como trapeador.

Se vuelven mecanógrafos de AMLO aunque redacten actas de defunción para su área. Constituyen una camarilla de conformistas, dispuestos a acabar con la ciencia y la evidencia, porque les insisten que para combatir la corrupción es necesario producir una implosión. Lo escribe Cass Sunstein en *Conformity: The Power of Social Influence*: cuando uno o la mayoría de nosotros se conforma, la sociedad acaba incurriendo en errores graves. Cuando los poderosos no ven y no aprenden de los disidentes, las instituciones terminan acatando una sola voluntad.

Bob Dylan cantaba que “para vivir fuera de la ley,

debes ser honesto”. Y en esta coyuntura crítica para México, muchos dentro del gobierno no lo están siendo. Ni consigo mismos ni con la población con la cual tienen una responsabilidad fiduciaria. Las consecuencias de su doblegamiento han sido dañinas, porque la disidencia interna funciona como correctivo, y en el gabinete no existe. Las reuniones de trabajo con el presidente parecen una escuela de taquimecanografía; una academia de amanuenses que prefieren obedecer a su jefe, en vez de servir al país.

Y no solo en el gabinete hay quienes se sienten satisfechos con el platillo único que el presidente les pone sobre la mesa. Hay muchos que lo saborean y recalientan, lamiéndose los dedos. No vislumbran la brecha entre las promesas y los resultados; entre la propaganda y la realidad; entre el autoritarismo y el pluralismo. Otros creemos que no es congruente traicionar nuestros ideales así, porque la democracia es un enorme buffet de ideas. En su mesa coexisten distintos platillos, salsas,

aderezos y a nadie se le obliga a comer un menú fijo. Lo compartido es el comedor: las reglas para elaborar leyes, dirimir conflictos, crear o remodelar instituciones, procesar diferencias.

Pero el lopezobradorismo exige que dejemos de ser comensales de la democracia; demanda que nos transformemos en colaboradores de una regresión que pone en riesgo la capacidad de componerla. No está en busca de ciudadanos libres, críticos, capaces de pensar por sí mismos, sin necesidad de un caudillo carismático que les diga cómo hacerlo. No promueve la deliberación, sino la colusión; lo suyo no es la libertad sino la complicidad; no exalta la independencia sino la connivencia. Y los colaboradores que recluta son aquellos capaces de traicionar su ideología de izquierda, su moralidad, sus valores con tal de servir a un hombre.

Porque en esencia de eso se trata: defender, justificar, legitimar y racionalizar una voluntad única. Si los colaboradores fueran congruentes con la causa de dismantelar los privilegios y combatir la corrupción y poner a los pobres primero, se opondrían a una larga lista de decretos que contradicen esa narrativa. Ahora más bien excusan los abusos de poder, minimizan la evidencia, tergiversan los datos, despliegan dobles estándares, y utilizan distintas varas de medición. Lo que fue inaceptable bajo Peña Nieto se vuelve palatable bajo AMLO; lo que hubiera sido condenable con Felipe Calderón se vuelve aplaudible con López Obrador.

Me lo pregunto con frecuencia. ¿Por qué hay grupos de analistas, moneros, escritores y personas reconocidas por su inteligencia y su talento que aún apoyan a la llamada "Cuarta Transformación" sin dudarlo? ¿Por qué, aunque han presenciado la persistencia de la corrupción, la profundidad de la militarización, y el aumento de la violencia, han guardado la fe en la causa y luchan por su continuidad vía alguna corcholata elegida? ¿Cómo explicar que, por ejemplo, dos grandes mentes mexicanas como lo son Sergio Aguayo y Lorenzo Meyer, hayan optado por caminos tan divergentes; el primero manteniendo la distancia dubitativa y el segundo optando por el acercamiento acrítico? ¿Por qué unos han pasado a formar parte del amasijo ideológico del régimen, mientras otros cuestionan sus falencias? ¿Por qué algunos siguen siendo tan libres como siempre, mientras otros han entrado al cautiverio intelectual por voluntad propia?

Antes del advenimiento de la polarización, y el arribo de AMLO, Lorenzo Meyer, Sergio Aguayo y yo estábamos unidos por las mismas causas, marchando por los mismos motivos, en el mismo programa de radio con Carmen Aristegui. Los tres habíamos sido formados en El Colegio de México y compartíamos los mismos valores. Ahora, las diferencias nos han colocado en bandos que no se hablan ni se escuchan. De un lado, quienes pensamos que López Obrador en el poder ha traicionado esos valores. Del otro, quienes no quieren o no pueden distinguir la diferencia entre propaganda y realidad. Unos continúan siendo colaboradores entusiastas, mientras que para otros la tergiversación falaz de ideales compartidos ha sido una terrible desilusión.

Quizás en los porristas orgánicos hay una necesidad de reconocimiento, de pertenencia identitaria, de motivos profesionales o económicos. O un deseo de ingresar a las filas de la élite dominante, por parte de quienes se sentían injustamente ignorados. O en el contexto de la 4T -donde la lealtad importa más que el mérito- ciertos grupos han logrado ocupar posiciones que antes jamás habrían obtenido, y por ello se alinean. O saben que personalmente les irá mejor: publicarán sus libros, producirán sus obras de teatro o sus programas de televisión, emplearán a sus familiares, les

La duda es si las personas pensantes del gabinete han decidido suspender el uso de la razón. O si callan por miedo a ser despedidas o humilladas en público por el presidente, cuando las contradice. O si han recortado su conciencia para ajustarla a los imperativos ideológicos de los tiempos. O si su propia ambición las lleva a hincarse ante AMLO en vez de corregirlo.

otorgarán contratos lucrativos, serán invitados a ser parte del círculo cercano. O tal vez necesitan sentirse acompañantes de algo grande, heroico, trascendental como "el pueblo" o "la transformación".

En su ensayo *La mente cautiva*, el premio Nobel Czeslaw Milosz explica por qué sus compañeros se volvieron colaboradores del comunismo represivo. Querían formar parte de un movimiento masivo, sentirse cerca de los desposeídos, y representarlos, escribe. Después de estar en guerra con el Estado durante años, justificarlo también les proveía cierta paz mental: la posibilidad de escribir algo "positivo" por fin. Sentir, por primera vez, el placer de la conformidad, el bienestar de la benevolencia que provee la comunión con el poder y los poderosos. Gozar la sensación de importancia que trae consigo ser parte del círculo cercano del rey, y susurrarle en el oído. O quizás algunos simplemente temían ser expulsados y exhibidos por su tribu.

De manera similar a otros tiempos y en otras latitudes, el gobierno de López Obrador ha puesto las convicciones a prueba. Personas provenientes de la izquierda como Roger Bartra, José Woldenberg y Sergio Aguayo la han superado, manteniéndose congruentes con demandas de largo aliento como la equidad y la democracia. Otros han abandonado posturas que antes enarbolaban, en defensa de un proyecto muy distinto al progresismo que ansiábamos. Los críticos feroces de la militarización hoy la justifican. Las feministas que en privado se quejaban de Claudia Sheinbaum hoy la vitorean. Los denunciantes del dedazo priista hoy aceptan su resurrección. Los críticos del clientelismo construido por la política social hoy defienden su profundización. Y los seducidos por el autoritarismo normalizan lo que alguna vez consideraron moral y éticamente incorrecto, mientras justifican su propia incongruencia. Tienen un "indiómetro", un "pueblómetro", un "corruptómetro", un "oligarcómetro" y un "conservadómetro" con los que descalifican a cualquiera que se les opone, excepto al gobierno/partido al que sirven. Y han decidido defender a un gobierno mocho, militarizado y machista, porque la jaula que habitan tiene barrotes de oro.

Adam Przeworski definió que la democracia es "la institucionalización del conflicto", pero en los tiempos actuales se ha vuelto cada vez más difícil procesarlo. ¿No les ha

sucedido que ya es imposible hablar de política con ciertas personas? ¿Que la interlocución se ha perdido por grietas políticas que antes no existían? ¿Que las diferencias sobre el gobierno de López Obrador alienan afectos y condicionan colegas? Hace tiempo que no hablo con mi exalumno y amigo Genaro Lozano, porque me resulta incomprendible su defensa de decisiones gubernamentales que antes cuestionábamos juntos.

Me ha dolido ver cómo mi amiga Eugenia León –que antes cantaba en mis comidas de cumpleaños– retuitea mensajes donde me llaman “loca” o “malcogida” en las redes sociales. ¿Qué decir de Sabina Berman, sugerida por mí para participar en una mesa con Carmen Aristegui, a la cual renunció después de un par de meses porque no pudo con el fragor de un debate que no ajustara a su guion? Ahora me agrade sin cesar y afirma falsamente que soy “de derecha” y que no quiero debatir públicamente con ella. Me quiere cerca solo porque es redituable criticarme. ¿Qué pensar sobre Epígnemio Ibarra, con quien hice el “pase de lista” por los 43 de Ayotzínapa durante años, ahora convertido en propagandista? ¿Cómo describir al monero Rapé que ilustró mi libro *Manifiesto mexicano*, y al cual ofrecí comprarle un boleto de avión para sacarlo del país cuando fue amenazado por el hoy encarcelado gobernador Javier Duarte? En vez de hacer caricaturas sobre quienes ocupan el poder, hace caricaturas sobre quienes criticamos al poder. ¿Cómo mantener la relación con Jenaro Villamil, con quien marché tantas veces contra la ley Televisa, cuando hoy reproduce falsedades mañaneras, solapa la metamorfosis de medios públicos en medios de la 4T, y permite que desde ahí se parodie a críticos del gobierno? ¿Cómo seguir respetando al ministro Arturo Zaldívar, al ver su conversión en cortesano de la corte presidencial?

Pienso en ellos y en muchos más cada vez que releo el extraordinario ensayo de Amos Oz, *Contra el fanatismo*. Ahí reconoce que él mismo de joven había sido un fanático con el cerebro lavado, “con ínfulas de superioridad moral, chovinista, sordo y ciego a todo discurso que fuera diferente al poderoso discurso judío sionista de la época”. Él lanzaba piedras, semejantes a las piedras metafóricas que Sabina Berman tira en mi contra. Él llamaba “traidores” a quienes hoy afirman lo mismo sobre mí –incluyendo el presidente– tan solo por pensar distinto. Oz lo aclara bien: “traidor a ojos del fanático es cualquiera que cambia”. Y yo añadiría, traidor a los ojos del fanático es cualquiera que se queda en el mismo lugar, mientras ve cómo otros abdican a la independencia intelectual, y a la crítica indispensable. Les gana la



■ Denise Dresser argumenta en su libro que, en nombre del combate a la corrupción y la pobreza, AMLO ha desmantelado pesos y contrapesos y debilitado instituciones autónomas.

Muchos de los hoy fanáticos eran mis amigos, y ojalá algún día volvamos a encontrarnos –al final de la tragedia o la comedia que acabará siendo el lopezobradorismo– en un México compartido donde haya cabida para todos y no solo para los seducidos.

conformidad y la uniformidad, la urgencia por “pertenecer a” y el deseo de hacer que todos los demás “pertenecan a” un movimiento, un partido, una causa, una epopeya transformadora. Ya ni siquiera pueden reír de lo que es evidentemente risible, porque “jamás he visto a un fanático con sentido del humor”. López Obrador se ríe de los demás, pero nunca de sí mismo.

El fanatismo se nutre del culto a la personalidad, la idealización de líderes políticos, la adoración de individuos seductores como lo es López Obrador. Y como advierte Oz, toda cruzada que no se compromete

a llegar a un acuerdo, toda forma de fanatismo termina, tarde o temprano, en tragedia o en comedia. Muchos de los hoy fanáticos eran mis amigos, y ojalá algún día volvamos a encontrarnos –al final de la tragedia o la comedia que acabará siendo el lopezobradorismo– en un México compartido donde haya cabida para todos y no solo para los seducidos.

Los colaboradores que cierran los ojos podrán seguir engañándose a sí mismos y a los demás, sin entender que se han vuelto meros aparatchiki del poder arbitrario al que critican y ahora defienden.

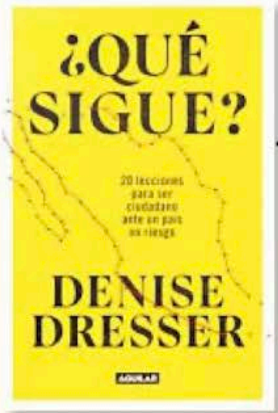
Pero como argumenta Anne Applebaum, la historia juzgará a los cómplices y reconocerá a los que se rehusaron a elegir entre solo dos sopas: dentro de la 4T todo, fuera de la 4T nada. Recordará a quienes tomaron partido por la democracia incluyendo que queremos construir; a quienes insistieron en seguir cocinando y aderezando ese pozole de la pluralidad que es nuestro país.

No se trata de escoger entre el conservadurismo o el lopezobradorismo, entre la derecha o la izquierda, entre un partido u otro.

Se trata de ser democrata. ■

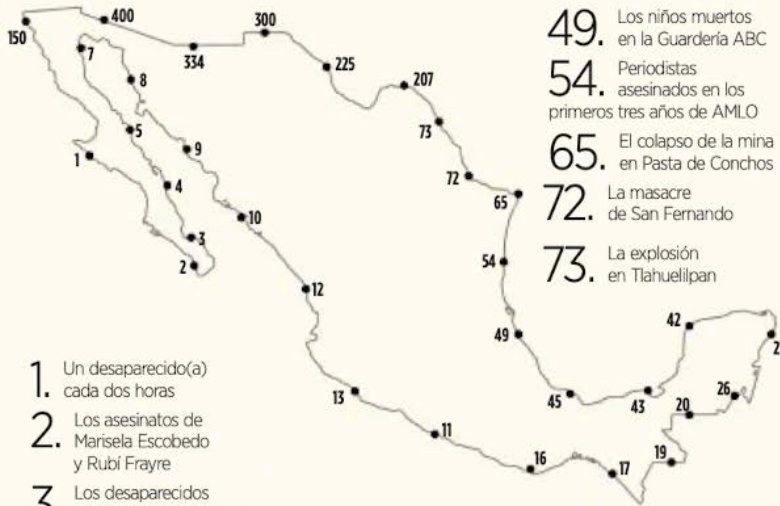


¿Qué sigue? 20 Lecciones para ser ciudadano ante un país en riesgo
• Editorial Aguilar (Penguin Random House) • 272 Páginas

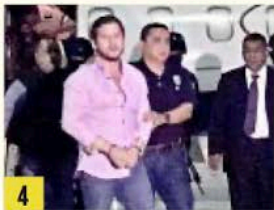


NUMERALIA DEL DOLOR

Los números rojos que han marcado al País en los últimos años aparecen en esta recopilación que se publica en el libro *¿Qué sigue?*, de Denise Dresser.



1



4



9



20



27

1. Un desaparecido(a) cada dos horas
2. Los asesinatos de Marisela Escobedo y Rubí Frayre
3. Los desaparecidos de Campo Algodonero
4. Los Porkys
5. Los jóvenes asesinados de Lagos de Moreno
7. Los jóvenes asesinados en Zacatecas
8. El Culiacanazo
9. Los asesinatos de la familia Lebarón
10. Los 113 mil desaparecidos
12. El levantamiento del EZLN
13. La masacre de Allende
14. Los años desde la investigación de Lydia Cacho hasta la orden de aprehensión contra el pederasta Kamel Nacif

16. Los funcionarios señalados por Lozoya en el caso Odebrecht
17. La masacre de Aguas Blancas
19. La masacre de Camargo
20. La masacre de San Miguel Totolapan
26. Los niños muertos en el colapso del Colegio Rébsamen
27. La muertos de la Línea 12
42. La ejecución extra judicial de Jorge y Javier en el Tec de Monterrey
43. Los desaparecidos de Ayotzinapa
45. Las matanzas de Acteal, Tlatlaya y Nochixtlán

49. Los niños muertos en la Guardería ABC
54. Periodistas asesinados en los primeros tres años de AMLO
65. El colapso de la mina en Pasta de Conchos
72. La masacre de San Fernando
73. La explosión en Tlahuelilpan

207. Las detenciones arbitrarias en Atenco
225. El número de feminicidios en agosto de 2023
300. Migrantes hacinados, encontrados en camiones de carga
334. Los 334 mil muertos por COVID-19
400. El aumento de 400% en las desapariciones en CDMX
450. Los 450 millones de pesos de "La Estafa Maestra"



43



300



334



400

Rayuela

*“Españolito que vienes
al mundo, te guarde Dios.
Una de las dos Españas
ha de helarte el corazón.”*

Antonio Machado

DES... PROPÓSITOS

#OPINIÓN

ARGENTINA: OPCIÓN DIFÍCIL

La contienda es entre el populista de ultraderecha, Javier Milei, y el oficialista Sergio Massa.



AGUSTÍN
GARCÍA
VILLA

H

oy se lleva a cabo la segunda vuelta para elegir al próximo presidente de Argentina. La contienda es entre el opositor populista de ultraderecha, Javier Milei, un economista de 53 años

del partido La Libertad Avanza y el oficialista del partido peronista Unión por la Patria, el abogado Sergio Massa, de 51, con propuestas de gobierno distintas, pero ninguna alternativas claras para resolver el estancamiento económico y los altísimos niveles de corrupción en ese país.

El electorado argentino, como ha sucedido en países latinoamericanos, no sabe hacia dónde ir. Se encuentran en un laberinto político: ninguno de los candidatos presenta propuestas sensatas que permitan avizorar una mejoría de

las condiciones en que vive Argentina.

Milei propone un cambio político diametral para el país con una economía de corte liberal que elimine, hasta donde sea posible, la intervención del Estado, un recorte significativo al gasto público, una reforma para reducir impuestos, un recorte a los fondos destinados a jubilaciones y pensiones, una reducción del número de ministerios y una reducción paulatina de los programas de beneficio social, para concluir con una serie de reformas a los sistemas de salud, educación y seguridad, y más inquietante aún, la liquidación del banco central, asumiendo al dólar norteamericano como moneda de curso legal, como una medida para eliminar la creciente

inflación que se registra actualmente en el país. Dentro de sus extravagancias políticas, Milei ha declarado que cancelará las operaciones de comercio exterior con Brasil- su principal socio-, y China, por considerarlos países comunistas que no respetan la libertad individual y la paz. En otro de sus deslices, se atrevió a decir que el Papa Francisco, uno de los personajes más importantes en la historia de Argentina (es el representante del maligno en la tierra).

Después de 20 años de gobiernos populistas de corte kirchneriano, el candidato Massa, del partido oficial, responsable del ministerio de economía y finanzas del gobierno actual y a quién se responsabiliza de una inflación anualizada de 140%, reservas negativas del Banco Central por 11.5 MMD y una deuda pública de 415 MMD, ofrece un programa gubernamental continuista. Se compromete al establecimiento de un "acuerdo nacional" enfocado al aumento

de las exportaciones, la creación de empleos mejor remunerados y la simplificación tributaria, además de continuar con la política asistencialista de prebendas y subsidios a medicinas, transporte, combustibles, etc.

Es una pena que países con grandes potenciales de desarrollo como lo es en este caso Argentina y como lo ha sido en el pasado Venezuela o Perú, por sólo mencionar algunos, se presenten retrocesos en sus niveles de desarrollo.

**Ninguno de los
candidatos ofrece
soluciones
claras a la crisis
económica.**

ORBE@HERALDODEMEXICO.COM.MX



4 JUNIO
DE 2023
ELECCIÓN DE GUBERNATURA

Opinión destacada

19 Noviembre 2023

Mi Estado,
MI ELECCIÓN

REFORMA



**CARLOS
ELIZONDO MAYER-SERRA**
@carloselizondom

Al proponer a tres subordinadas para la Corte el objetivo de AMLO es claro: el control. El costo será enorme.

Suyas

¿Por qué no proponer como ministra de la Suprema Corte a una jurista reconocida, respetada, honesta y de izquierda? Cuando un Ejecutivo tiene esa oportunidad, busca generalmente a alguien ideológicamente cercano y con excelente reputación para asegurar que en los temas constitucionalmente más controversiales vote en el sentido de las preferencias del partido que encabeza.

Esa fue más o menos la ruta seguida por Trump al nombrar a sus ministros. No eran sus amigos ni mucho menos sus empleados. Eran juristas cuya oposición al aborto era bien conocida, por lo cual daban certeza de votar en contra del derecho de las mujeres a decidir sobre su propio cuerpo. No es que a Trump le importara mucho el tema, pero es muy relevante para un segmento mayoritario de sus votantes. Y les cumplió. La Corte ya revirtió la célebre decisión del año 1973, *Roe vs. Wade*, que hacía constitucional el aborto.

Si el objetivo fuera promover ciertos valores, una jurista de izquierda estaría, por ejemplo, a favor de los derechos de las minorías, de la ampliación de los derechos sociales y de limitar el poder de los militares. Ahí está la cuestión. AMLO defendía esos temas cuando era oposición. Ahora exige sobre todas las cosas lealtad. Votar en contra de la constitucionalidad de una ley propuesta por su gobierno, aunque todo mundo sepa que es inconstitucional, es traicionarlo.

Su objetivo es claro: el control. Se trata de tener otra ministra que sea suya. Por eso ha propuesto a tres subordinadas. Es reveladora la transformación de AMLO, no solo desde cuando estaba en la oposición, sino respecto al arranque de su gobierno. En la primera vacante de la Corte que tuvo, sí optó por un jurista con reputación y prestigio: Juan Luis González Alcántara. No le gustó que fuera autónomo.

Es la misma lógica por la que ha prometido terminar con la actual Corte si gana Morena la mayoría constitucional en el 24. En esta reforma, los ministros son

propuestos por el Ejecutivo o por el Legislativo, y después votados por los ciudadanos. Así, el Ejecutivo, con un partido con la mayoría legislativa y disciplinado, controlaría las nominaciones. Un líder popular capaz de dirigir el voto hacia su candidato favorito definiría la contienda.

La renuncia del ministro Zaldívar es inconstitucional. El artículo 98 de la Constitución es claro: "Las renunciaciones de los Ministros de la Suprema Corte de Justicia solamente procederán por causas graves...". Pero no importa la ley ni la legitimidad de los perfiles propuestos para ser ministras, sino imponer, sobre todo por si no se consigue una mayoría constitucional en el 24 para lograr la reforma del Poder Judicial. Mientras hay que ir colonizando la Corte.

La erosión de la separación de poderes ocasionará un enorme costo para todos. Nuestro Poder Judicial ha ido ampliando nuestros derechos. El caso reciente del aborto, ya un derecho para todas las mujeres, es un ejemplo. Sin un Poder Judicial autónomo ya no hay ley. No hay mecanismos de defensa, y cualquiera puede ser encarcelado por razones políticas. El no tener división de poderes terminará siendo un costo incluso para los morenistas, si entran en desgracia con la jefa.

También tendrá costos para el crecimiento económico del país. El reto de una buena conducción de la economía es tener suficiente poder (e ideas correctas en términos de promoción de la inversión y distribución justa de sus beneficios) y límites legales claros para generar certidumbre. En el actual gobierno parecen creer que, dada la fuerza del *nearshoring*, no importa generar incertidumbre. Al contrario, creen que, si el Ejecutivo es fuerte, él les podrá dar garantías. Están equivocados. Muchas inversiones seguirán llegando, pero muchas otras dejarán de hacerlo. Los modelos de inversión incorporan el riesgo en sus cálculos financieros y exigen a cambio una mayor rentabilidad.

No parece importarles el país. Les importa el control.

Ahora, tras la Suprema Corte de la Nación



Leopoldo Mendivil
@Lmendivil2015



BARRA MEXICANA DE ABOGADOS:

¿Qué tienen en común las aspirantes a ocupar la vacante en la Suprema Corte de la Nación (SCJN)?

Evidentemente, el género; no sé si porque tenemos dos candidatas a la Presidencia o porque el INE exigió la paridad de género en los aspirantes a las gubernaturas ahora esté de moda dar más espacios a las mujeres en la Corte. Entiéndanme, soy feminista desde hace décadas por una cuestión de equidad, pero no por creer que el género determine la lealtad, la honestidad o la eficiencia, como sí parece ser la postura presidencial.

Lo segundo es que las tres tienen nexos fuertes y añejos con el presidente **López Obrador**, aun cuando en cargos menores. La excepción y de circunstancia reciente es la de la actual Consejera Jurídica de la Presidencia. Nada más hay que echar un ojo a sus CV:

Bertha María Alcalde fracasó en su intento de ser consejera del INE por su

evidente ignorancia del Derecho Electoral y sus propuestas simplistas para reducir los gastos del INE. Cuenta con una maestría en Derecho por la Universidad de Nueva York y su trayectoria ha sido básicamente como funcionaria dentro del sector público. Es hermana de la actual secretaria de Gobernación, **Luisa María Alcalde**; su madre, **Bertha Luján**, fue ni más ni menos que presidenta del Consejo Nacional de MORENA.

Participó en la elaboración de la Reforma del Sistema de Justicia, cuyos beneficios son de dudarse. De 2018 a la fecha, **Alcalde** ha pasado por la Secretaría de Seguridad Ciudadana y la COFEPRIS.

Lenia Batres, además de ser la hermana del actual jefe de Gobierno de la CDMX, **Martí Batres**, es abogada con maestría en Derecho Penal por la UNAM y fue diputada federal. Ha desempeñado cargos dentro de las direcciones de Asuntos Jurídicos en un par de delegaciones, entre ellas la de Tlalpan cuando **Claudia Sheinbaum** fue la titular. Actualmente es subordinada de la siguiente aspirante.

María Estela Ríos, la actual Consejera Jurídica de la Presidencia, tampoco tiene mucho qué presumir. Si ella ha tenido alguna responsabilidad en las iniciativas de ley enviadas por el presidente, su solidez jurídica deja mucho qué desear, pues la mayoría se las han bateado en la SCJN por ser inconstitucionales.

Es abogada por la UNAM, pero su maestría es en Ciencias Políticas del

Centro Universitario "Emmanuel Kant". En su caso particular, existe el debate sobre la viabilidad legal de su postulación pues se considera que la Consejería Jurídica tiene el nivel de Secretaría y la ley no permite que un secretario pase a formar parte de la Corte.

El tercer común denominador de las postuladas es que ninguna tiene carrera en el litigio privado ni dentro del Poder Judicial. Eso no las hace menos abogadas, pero sí mostraría una limitación sobre su conocimiento respecto de los procedimientos en los juicios y litigios. Como en todas las profesiones, hay especialidades; no es lo mismo un arquitecto proyectista que uno que se dedica a la obra; o un médico dedicado a la clínica que un cirujano.

La cuarta característica común es que desde la perspectiva presidencial no son "conservas"; por lo tanto, su lealtad a la 4T estaría garantizada.

El quinto denominador común es que ninguna tiene formación ni experiencia en Derecho Constitucional. Me pregunto cómo podría cualquiera de ellas elaborar un proyecto de resolución si carecen de las bases para hacerlo. Cuando se está a nivel de la SCJN el conocimiento profundo de la Constitución es vital porque los temas que ahí se dirimen afectan a todos y las resoluciones emitidas son la última instancia legal.

¿Cómo es que **López Obrador** se atreva a enviar una terna tan pobre profesionalmente y tan subordinada políticamente?

Porque puede... según sus cálculos.

+ Cuando la batalla se recrudece, se prueba la lealtad del soldado.

Martín Lutero

Porque los nombramientos de ministros de la Corte son tema del círculo rojo y de especialistas.

Porque no le va a costar popularidad, ni votos. El común de la gente no discutirá el evidente intento de cooptar a la SCJN y vulnerar el equilibrio de Poderes.

Porque antes de terminar su período, Don **Andrés** pretende enviar iniciativas impotentes como el Plan C y la Reforma al Poder Judicial; necesita garantizar en la Corte el mayor número de votos acrílicos a sus propuestas.

Porque el presidente tiene una visión moralina de su propio proceder. Él y sus seguidores son los que están del lado del bien; el resto deberíamos ser condenados a los infiernos. De ahí que exija uniformidad de pensamiento a sus colaboradores, como si fueran células de un solo organismo.

Porque nos lo advirtió hace mucho: el presidente pide 90 por ciento de lealtad y 10 por de capacidad... Y así nos ha ido.

¿De terror, verdad? •

Colaboró:
Upa Ruiz uparuz@hotmail.com

Lmendivil2010@gmail.com
Facebook: **Leopoldo Mendivil**



**LUIS
RUBIO**
@lrubiof

El devenir del gobierno obligará a repensar cómo enfocar el futuro y exigirá definiciones claras para construir el andamiaje al desarrollo.

Incertidumbres

Cuando uno lee las novelas de Kafka —*El Proceso*, *El Castillo*, *La Metamorfosis*— no hay forma de evitar la sensación de turbación y fascinación al transcurrir esos laberintos de miedo, ansiedad, incertidumbre, ironía y, siempre presente, el lacerante humor. Quien lea las páginas de los periódicos nacionales o se atreva a ver las mañaneras presidenciales no podría más que concluir que Kafka vive y radica en nuestro país.

México es un caso clínico, en ocasiones patológico, en otros, excepcionalmente saludable. Ambas realidades conviven en todos los ámbitos: regiones pacíficas y zonas violentas; economía pujante en algunas comarcas y depresión en otras; escolaridad ascendente y agudo analfabetismo; riqueza sonora y pobreza punzante. México es un mosaico cultural pero también una colección de contrastes benignos y malignos. Lo que funciona en algunas regiones es rechazado en otras, y viceversa. La diversidad es impactante, pero también lo son las disparidades. México es una cosa y la otra, todo al mismo tiempo.

En esta temporada de competencia electoral es fácil caer en frases simples para explicar circunstancias por demás complejas donde por más que quiera un aspirante a gobernar, no siempre caben las soluciones que surgen a botepronto. La diversidad, disparidad, desigualdad y complejidad de México tienen que ser atendidas con estrategias idóneas, no para cada una de estas, sino para el conjunto, pero sin desdeñar la necesidad de crear condiciones para que esas diferencias puedan encontrar cauce de salida. Es igual de ingenuo pretender que lo que constituye una solución para una problemática en Sonora va a funcionar en Chiapas que desarrollar programas específicos para cada situación. Gobernar implica encontrar el justo medio entre lo general y lo particular, punto sumamente difícil de lograr.

La primera gran disquisición tiene que ser de carácter filosófico: pretender controlar todos los procesos o crear condiciones para que cada mexicano encuentre las oportunidades que le son posibles. El primer camino, nuestra historia lo muestra, nos lleva directo al cadalso. El segundo, debidamente estructurado, obliga al gobierno a resolver problemas al tiempo que facilita que la ciudadanía sea productiva y haga suyo el proceso. Resolver problemas para que el progreso sea posible es el camino más directamente condu-

cente al desarrollo.

Pero resolver problemas no es un objetivo sencillo. Los problemas de México son vastos y complejos, pero no son novedosos. Al menos desde Andrés Molina Enríquez en su libro *Los grandes problemas nacionales*, publicado hace un siglo, es claro que México enfrenta una caterva de circunstancias, como desigualdad y pobreza, que no han sido resueltas. Los pasados cien años son testigos de una diversidad de intentos, igual limitados que ambiciosos, por lidiar con estos problemas, pero el resultado, en conjunto, no es especialmente encomiable. El gobierno actual intentó una nueva versión de lo mismo —carretonadas de dinero— sin que el país tenga mejor posibilidad de avanzar. Me preguntó si no será tiempo de comenzar a otear un futuro distinto.

Ahora que nos encontramos ante un cambio de gobierno, sería deseable procurar nuevas maneras de enfrentar las diversas problemáticas que enfrenta el país, a la vez que se apoyan los factores que ya están encarrilados o que pueden funcionar casi por sí mismos. No hay soluciones perfectas ni unívocas, pero sí hay muchas cosas que se sabe que funcionan, en tanto que hay otras que ameritan nuevas maneras de pensar y actuar. La disyuntiva es muy clara: pretender controlar lo incontrolable dada la diversidad y dispersión de la población y la economía o focalizar los esfuerzos y recursos hacia los espacios y poblaciones más susceptibles de transformarse para sumarse al desarrollo.

Los problemas que enfrenta México, como los de otras latitudes, no son incorregibles; en términos técnicos, todo tiene solución. Los problemas son, en el fondo, políticos, porque responden a intereses, ideologías, culturas o preferencias que nada tienen que ver con la naturaleza técnica de la situación. Son esos factores los que diferencian a las naciones en la manera en que encaran, o no enfrentan, sus problemas. Esas diferencias son también los factores que generan certidumbre o incertidumbre.

Visto desde esta perspectiva, la pregunta pertinente sería ¿cuál es la mejor manera de avanzar un proyecto de desarrollo de largo plazo que además arroje beneficios tangibles en el corto plazo, especial-

mente en rubros como pobreza, ingreso y crecimiento? Esta pregunta evidentemente supone que el desarrollo es el objetivo, algo que no se puede decir de la administración saliente, pero que sin duda permea el discurso de quienes aspiran a encabezar el próximo gobierno. En

este contexto, no sería impertinente preguntar, por ejemplo, si los ataques, burlas y estrategias dedicadas a polarizar por el hecho mismo de hacerlo contribuyen a ese propósito. La polarización empata con un gobierno para el que el desarrollo es más un problema

que un objetivo, pero no así para el que desea promoverlo.

En el corazón del dilema que enfrenta México en la próxima elección yace un factor crucial, que es el para qué del gobierno: ¿controlar o promover?, ¿generar certidumbre o desconfianza? En esas disyuntivas nos jugamos el futuro.

**México es un
mosaico cultural
pero también
una colección
de contrastes
buenos y malos.**

**Carlos Carranza**

Académico

X: @carloscarranzap

Los anaqueles del olvido

La ambición de quien llega al poder –entre adobes, ladrillos o hipotéticas investiduras presidenciales– no se destruye, sólo se transforma y adapta a las circunstancias.

Una de las premisas más socorridas que se empleaban, para referirse al ejercicio del poder durante los sexenios priistas era, sin duda, que apostaban al olvido. En efecto, se planteaba que, administración tras administración, todo aquello que despertara la suspicacia y la conciencia de la sociedad era necesario que se guardara entre lo más recóndito de la desmemoria. Muy pocas miradas críticas señalaban la responsabilidad que, al menos para obtener muy buenos resultados en esta apuesta, los medios de comunicación eran quienes cargaban los dados al resguardar la imagen de los políticos en turno frente a una ciudadanía que estaba muy lejos de mostrarse crítica ante la cortesanía política del momento.

Resulta paradójico que, al realizar un simple ejercicio de memoria de aquellos no tan lejanos tiempos, los discursos oficiales eran la punta de esa flecha que se dirigía a un blanco certero y efectivo, el de la grandilocuencia que puede existir en la mentira. Así, lo que más se puede recordar de los políticos de otras épocas, según los testimonios escritos y los indicios audiovisuales con los que se llega a contar, sea precisamente el ceremonioso apego al discurso normativo impuesto por la figura presidencial. Inclusive, todo aquel o aquella que llegaba a convertirse en el centro de atención, ante las cámaras o los micrófonos, comprendía que sus palabras estaban al servicio de una retórica superior, aquella que se diseñaba bajo la tutela del presidencialismo y el tan nocivo paternalismo que permitía mantener a la sociedad bajo el yugo de los programas sociales, grandes movimientos que permitieron confundir la obligación con la misericordia del “señor Presidente” y de quienes sabían que durante las elecciones se terminaba por imponer la conciencia democrática que se cifraban estas “dádivas” y prebendas.

Así, en este breve paseo por los anaqueles de la desmemoria y el polvo del olvido que envuelve su atmósfera, nos percatamos que en realidad se ha convertido en la crónica de una sociedad cuyo día a día transcurría bajo el ilusionismo que imponían los gobiernos y cada uno de sus coros. Claro, todo con la venia del santo que ocupaba el mapa central de toda oficina, con una mirada serena y altiva clavada en el destino, que parecía aprobar cada uno de los movimientos

que se realizaban entre esas cuatro paredes. Poco se le podía ocultar al totémico presidente, a quien se le debía respeto y se rendía pleitesía con los tristemente célebres “besamanos”, las tarimas y las grandes pancartas, las porras y todo milagrillo que se le pudiera atribuir. ¡Ah, qué tiempos aquellos en los que el priismo más acendrado sembraba la idolatría y cosechaba la desmemoria! Jugadas maestras que, luego de creer y luchar por el espejismo de la democracia en nuestro país, creímos que quedarían en el archivo de una crónica que nos podría avergonzar. Sin embargo, la ambición de quien llega al poder –entre adobes, ladrillos o hipotéticas investiduras presidenciales– no se destruye, sólo se transforma y adapta a las circunstancias de la corrupción imperante. Y, para lograrlo, tuvieron todos y cada uno de los recursos del Estado, colocaron con maestría cada una de sus fichas en los tableros de los poderes legislativo y judicial, además de edulcorar las palabras de quienes escribían o narraban sus epopeyas y calculaban sus precisas apologías. ¡Ah, los antiquísimos tiempos del prismo más rancio!

En el pasado había un apego al discurso normativo impuesto por la figura presidencial.

Quizá, ya en este punto del texto, apreciable lector, apreciable lectora, se comienza a dibujar en tu rostro esa sonrisa que es la perfecta expresión del recelo. En efecto, tal vez hemos compartido esa sensación de incredulidad al saber que poco o nada ha cambiado y, mucho menos, entre quienes, inclusive al día de hoy, siguen vendiendo sus espejitos y cuentas de vidrio con la etiqueta de “no somos los mismos” y la Cuarta Transformación como la marca registrada. No, no causa sorpresa saber que la divina casta de quienes han logrado insertarse en el mundillo de la política mantiene esas estructuras que han permitido que, justamente, llegaran hasta ahí. No, lo que sorprende es que, como sociedad, aún avalemos que la ignorancia, la mentira sistemática y la apuesta por el olvido sean las mejores fichas de los gobiernos en todos sus niveles.

Sí, ya se escuchan los trinos de las campañas electorales con sus discursos que apuestan por un futuro lleno de promesas e ilusiones que se sostienen en la desmemoria: durante los siguientes meses se olvidará a Acapulco y los pueblos de Guerrero, la desgracia de la Línea 12, la inseguridad, la irrupción del crimen organizado en la vida pública y muchas cosas más. Seremos espectadoras y espectadores de una puesta en escena que posiblemente sea absurda y muy costosa. Todo igual, pero con colores diferentes.



Contención migratoria

Luego de la reunión de los presidentes **Joe Biden** y **Andrés Manuel López Obrador**, en el marco de la APEC, el gobierno de México recibió el agradecimiento de la Casa Blanca por las “efectivas operaciones de contención” migratoria que realizan autoridades de nuestro país, con el despliegue de 32 mil 150 elementos federales, según el último informe oficial de México.

Sin embargo, siempre hay un lado B de la historia...

El colectivo de Monitoreo–Frontera Sur, en colaboración con la Red Todos los Derechos para Todas, Todos y Todas (Red TDT), el Grupo de Trabajo sobre Política Migratoria (GTPM), Alianza Americas, Ayuda en Acción de México y HIAS México, realizaron una misión de observación de Derechos Humanos en Tenosique, Tabasco, con el objetivo de documentar y visibilizar la situación de las personas migrantes y con necesidades de protección internacional en el corredor migratorio selva en Guatemala, Tabasco y Chiapas. A partir de ello identificaron lo siguiente:

“La militarización de esta región del país tiene una estrecha relación no sólo con la contención de la migración, sino también con la instalación y operación de megaproyectos, como el llamado Tren Maya.

“En la ruta migratoria El Ceibo–Tenosique–Villahermosa existen nueve retenes. En éstos hay presencia de elementos del Ejército, Guardia Nacional y agentes del Instituto Nacional de Migración. Se anuncian como ‘espacios de rescate humanitario’, eufemismo que busca ocultar las acciones de detención, intimidación, etc.”

de detención, intimidación, criminalización y violencia que se cometen de manera constante en contra de las personas migrantes en estos puntos de control migratorio. Asimismo, las autoridades impiden que las personas utilicen transporte público o privado para trasladarse por las rutas migratorias, obligándoles a caminar hasta Villahermosa”.

En el informe, este colectivo denuncia que se utilizan estereotipos étnicos o raciales para detener a las personas y eso obliga a los migrantes a utilizar rutas controladas por grupos criminales, donde son víctimas de delitos como robos, extorsiones, secuestros y agresiones físicas.

“Los procedimientos de acceso al derecho a la protección internacional están deliberadamente burocratizados por las autoridades para dilatarlos al máximo y orillar a las personas a desistir de ellos. El INM se niega recurrentemente a recibir las solicitudes de refugio de las personas que se presentan en el puesto fronterizo de El Ceibo; cuando las personas son acompañadas por organizaciones, hacen más lentos los procesos, los amenazan con llevarlos por largos periodos a detención; e incluso, una vez que las solicitudes son admitidas y las personas llevadas al Centro de Asistencia Social (CAS), les aconsejan no recibir la asesoría legal de las organizaciones”, denuncian los observadores.

Otra realidad de la estrategia de contención, tan aplaudida por Estados Unidos, es la separación familiar, una práctica constante que lleva a las mujeres y niños al CAS de Tenosique, mientras que a los hombres los trasladan a la Estación Migratoria de Villahermosa.

“Aunado a ello, y a pesar de lo establecido en la Ley de Migración sobre la prohibición para detener a niñas, niños, adolescentes y sus familias, se identificó que el CAS de Tenosique opera como un centro de detención”.

Las personas que son detenidas en diferentes puntos del centro y norte de México, son trasladadas a la Estación Migratoria de Villahermosa, Tabasco, y puestas en libertad con un oficio de salida para que abandonen el territorio mexicano por la frontera sur. Estrategia que tiene muy contenido a **Biden**, porque las acciones de repatriación de personas que entran de manera ilegal a ambos países, “son fundamentales para disuadir la migración irregular hacia nuestra frontera compartida”, según el comunicado del viernes de la Casa Blanca.

Son las personas defensoras de derechos humanos y organizaciones de la sociedad civil, en especial los albergues, quienes están proveyendo atención humanitaria, médica, asesoría y acompañamiento jurídico y psicosocial.

Mientras el gobierno de la 4T recibe el aplauso estadounidense por contener migrantes, son las organizaciones las que cubren las obligaciones del Estado omiso.

Otra realidad de la estrategia de contención, tan aplaudida por Estados Unidos, es la separación familiar.